

Pesetas
Madrid.... (Mes... 1 50
 Año... 17 50
 (Trim... 6
 Sem... 12
Provincias... (Año... 22 50
 (Trim... 8 50
 Sem... 17
Extranjero... (Trim... 15
 Año... 55
Postal.....
VENTA
España.... 30 números
 1 peseta.
Portugal... 25 números
 150 ptas.
Europa.... 30 números
 2 pesetas.
América... 30 números
 4 pesetas.
 Número del día, 5 cént.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
 POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XII.—TERCERA ÉPOCA.

Jueves 1.º de Abril de 1886.

MADRID.—NÚM. 2 807.

LA CONSECUENCIA EN LOS COLIGADOS

Aunque no ha tenido arte ni parte alguna el Sr. Castelar en la emboscada periodística, dispuesta por El Globo, que tiene su dirección y su redacción, libres y responsables, cierran todos los diarios coligados contra él, y le ponen de oro y azul, según ya inveterada costumbre. No pararemos mientes, al contestarles, en los consabidos lugares comunes de rúbrica, yéndonos al fondo mismo del asunto, y apreciando el singular argumento con viso de válido, que flota, como el garbanzo viudo de Quevedo, en los recalcados caldos de sus vulgares insultos.

Publico un fragmento de célebre oración, pronunciada contra la política del Sr. Pi Margall, y en pro de la política del Sr. Castelar, por el jefe y fundador de la coalición, Sr. Salmerón y Alonso. A primera vista, cuantos no se hallan cegados por la ira, y no llevan sus odios hasta la demencia, hubieron de comprender que, ni por el estilo, ni por el pensamiento, ni por la contortura de aquella obra política, ni por las alusiones dirigidas al Sr. Castelar, podía éste ser su autor; y sin embargo, los diarios coligados, ignorando que ni el Sr. Castelar había escuchado ese discurso dicho en su ausencia, ni lo había leído siquiera, se lo atribuyen, haciendo su delirio, faltando a todos los respetos, escribiendo suposiciones injuriosas; y al verse cogidos en aquella trampa, donde jamás cayeran, a tener un poco de reflexión y de templanza, azaen su coro infernal de rabiosos denuestos, esesetepidos en sus cuartillas ó en sus cajas; y repiten las añejas leyendas desvanecidas, ya por una historia completamente depurada y cierta.

Más me tomamos para esto la pluma, no; la tomamos para contestar al único sofisma de apariencias, que aduce los contendientes en la política. Este argumento es que la defensa del Sr. Salmerón se refería entonces a una política distinta de la que hoy mantiene en todo empeño el Sr. Castelar. Pues hasta ese argumento carece de toda fuerza, como vamos a ver en la cita de textos, a los cuales hoy mismo me quitaría el Sr. Castelar una palabra. Bien al contrario de cuanto dicen los coligados, la política de Castelar tenía entonces, en Julio, en Agosto, en Setiembre de 1873, cuando Salmerón pronunciaba el discurso en su pro, unos caracteres mucho más conservadores que la política de hoy.

Por aquellos días en que los cantones acababan de surgir bajo el ministerio de D. Francisco Pi Margall; cuando los marinos cantonistas como tales de ser declarados piratas por decreto del Sr. Salmerón, el cual facultaba en su contexto a las armadas del mundo para apresarlos como tales; cuando venía el general Contreras camino de Madrid y estaba entre Almazara y Chinchilla; inquieto la Milicia republicana; exaltados como nunca los clubs demagógicos, amenazadores, las turbas; el Sr. Castelar dijo palabras, que no ha repetido nunca después, en aquella Cámara federal, y en medio de aquella catástrofe, aplaudiéndole a todo aplaudir los que ahora le denuestan, cuyos escritos tenemos en cartera, por sí lo negasen, ya que tan revuelta y descompuesta tienen la memoria, y de tal suerte suelen olvidar sus propios artículos. Habla el Sr. Castelar así contra los cantones triunfantes, y jamás habló con tal vehemencia en este punto, ni jamás adujo afirmaciones tan por extremo conservadoras como en esta ocasión, cual puede verse por su discurso, copiado, con los movimientos de su auditorio, del Diario de Sesiones del 31 de Julio de 1873.

«Y dicho esto, señores diputados, voy a hablar de algo grave, porque voy a defenderme de una acusación grave también que me ha dirigido el Sr. Cala. Yo no he tenido trato con los partidos conservadores; yo no he querido que la República se afiance por los partidos conservadores, sino por el partido republicano; yo quiero que la República se robustezca, tomando aquellas dotes de gobierno que los partidos conservadores tienen, y con cuya virtud nos han venido siempre y nos han eliminado de la vida pública en toda Europa.»

«Pues qué, ¿no advertís este fenómeno, señores diputados, el fenómeno de que los partidos republicanos avanzados, a los cuales pertenecemos nosotros, pasan como un meteoro por todos los horizontes de Europa? Reinan algunos meses en Italia, un mes en Viena, mes y medio en Francia, un año apenas en Francia, algún tiempo en España, y luego desaparecen como un cometa sangriento, no ahuyentado por sus enemigos, sino ahuyentado por sus pasiones, por sus errores, por su intemperancia, y sobre todo, por sus insensatas revoluciones contra sí mismos, que son su muerte.» (Grande sensación.)

«Ah, señores diputados! ¿Y qué he querido yo evitar? Yo he querido evitar que sucediera en España lo que ha sucedido en las demás naciones; y lo he querido evitar aconsejando al partido republicano que tuviera como partido de gobierno aquellas cualidades esenciales a los partidos de gobierno, tan distantes de la represión ciega como de la utopía revolucionaria.»

«Nosotros, los republicanos, tenemos mucho de profetas, poco de políticos; sabemos mucho

del ideal, poco de la experiencia; abarcamos todo el cielo del pensamiento y nos hundimos en el primer hoyo que hay en nuestro camino. Así sucede y ha sucedido siempre en la historia, que los enemigos de los partidos progresivos fundan las ideas progresivas, como el judío San Pablo fundó el cristianismo; como el monárquico Washington fundó la República del Norte de América; como Rivadavia, otro monárquico, fundó la confederación de las Repúblicas del Sur de América; que ni el Bautista en la Iglesia, ni Rousseau en la revolución, ni ninguno de los profetas ha consolidado la reforma misma por ellos anunciada y traída; a la manera que Moisés guió a la tierra prometida, y no llegó a entrar en la tierra prometida, a la manera que Colón descubrió la América sin saber que la hubiera descubierto, para que unos guerreros andaluces y extremeños la conquistaran y unos oscuros pilotos italianos la bautizaran; porque los que conciben y presentan las grandes ideas, no las realizan ni consolidan en ninguna época de la historia. (Aplausos.) Y yo, ¿qué he querido? Yo he querido que desmintieran esta ley histórica. Yo lo que he querido es que el partido republicano fuera como profeta ayer, político hoy; partido de idea ayer y partido hoy de acción; partido de oposición ayer y partido hoy de gobierno; y que al llegar aquí se transformara, tomando como en su thabor la naturaleza de los hombres de Estado y de los partidos destinados al mando, sin dejar por eso la fidelidad a sus ideas.»

«¿Qué triste espectáculo! ¿qué trágico espectáculo en Europa! Todo cuanto nosotros hemos defendido lo han realizado los conservadores. ¿Quién ha sostenido la idea de la autonomía de la nación húngara? Un republicano, Kossut. ¿Quién la ha realizado? Un conservador, Deak. ¿Quién ha sostenido la idea de la abolición de la servidumbre en Rusia? Un republicano, Ryllet. ¿Quién la ha realizado? Un emperador, Alejandro. ¿Quién ha sostenido la idea de la unidad de Italia? Un republicano, Mazzini. ¿Quién la ha realizado? Un conservador, Cavour. ¿Quién ha sostenido la idea de la unidad en Alemania? Los republicanos de Francfort. ¿Quién la ha realizado? Un imperialista, un cesarista, Bismarck. ¿Quién ha despertado la idea republicana tres veces ahogada en Francia, porque la primera República es una tempestad, la segunda es un sueño, la tercera nada más que un nombre; quién ha despertado la idea republicana en Francia? Un poeta insigne, Victor Hugo; un gran orador, Julio Favre; otro orador no menos ilustre, Gambetta. ¿Quién la ha consolidado? Un conservador, Thiers, de manera que no pueda vencerla jamás la coalición monárquica de la Asamblea de Versalles, ni destruirla jamás la cortante espada del hombre que hoy la preside, del general de los Césares.»

«¿Qué quería yo? ¿Qué deseaba yo? ¿A qué consagraba yo toda mi vida? A pensar en el advenimiento de la República. A procurar que la República se hiciera con los republicanos, por los republicanos; más para todo el mundo. Y ¿qué creéis? ¿Creéis que con vuestra conducta, que con vuestros procedimientos, que con vuestros cantones, que con vuestra sublevación militar, con esa demagogia pretoriana sin nombre, sin título, sin responsabilidad, nos salvaréis? (Grandes aplausos.) No; no; con esas criminales demencias, con esas insensateces de suicidas, solo nos espera la destrucción pronta y la deshonra irremisible de la República. (Aplausos prolongados y repetidos.)»

«Decía el Sr. Ríos Rosas con esa magna elocuencia que es uno de los timbres de esta Cámara, en la cual, cuando él no está, parece que falta el Sinai y la tempestad; decía el Sr. Ríos Rosas: «Yo no creo que sea posible la restauración carlista,» y la Cámara le aplaudía con un grande entusiasmo. Tampoco yo lo creo, tampoco yo lo puedo crear. No es posible que se levante la inquisición sobre la conciencia, la censura sobre el pensamiento, el silencio sobre la tribuna, la mordaza sobre la prensa, la amortización sobre la tierra libre por la sangre de nuestros padres, el convanto del ocio sobre el taller del trabajo. (Grandes aplausos.) No; no es posible que el rey restaurado por tantas hordas y ungido por la herencia de tantos tiranos venga como sus antecesores entre dos hileras de patibulos de los cuales penden las cabezas lividas de los patriotas asesinados, y entre aquellas muchedumbres fanáticas que padían estirando sus brazos, cadenas, y que lanzaban de sus gargantas el grito de ¡muera la Nación! Eso está tan lejos como los horrores de Tiberio y de Nerón; porque antes que consentir a D. Carlos, en el fondo del mar se hundiría España. (Frenéticos aplausos que se repiten y se prolongan.)»

«Una sola cosa puede hacer, sin embargo, que eso suceda transitoriamente, pero que suceda. Puede haber un parentesis de algunos días, de algunos meses; puede llegar el Pretendiente a ese palacio de Madrid, como llegó el rey José al palacio de Madrid a pesar del heroísmo de nuestros padres. ¿Y sabéis cómo se puede hacer esto? Pues no lo puede hacer más que una cosa: la insensatez de los republicanos, la demencia de los republicanos.»

«¿Ojalá! ¿Había yo de estar veinte años de mi vida trabajando con el desinterés mayor del mundo, desinterés que conservo ahora, porque

el poder en España me repugna; había yo, que tanto aplaudo y que tanto alabo el generoso esfuerzo, el martirio verdadero que esos hombres ilustres están sufriendo en ese banco (Señalando a ministerial) lleno de tormentos; había yo de querer nada por ambición, ni por honores, ni por riquezas, ni por mando? No; lo quiero todo por la República, porque tengo un nombre que conservar, un nombre que es mi único patrimonio, un nombre querido en Europa, un nombre querido en América, un nombre que está indisolublemente unido a la República, mientras esos sublevados anónimos se pierden hoy en su irresponsabilidad y se perderán mañana en los abismos oscuros de donde no han debido salir jamás, y de donde los ha sacado el antojo de las ciegas revoluciones. (Aplausos.) Y voy a dirigiros una última observación.»

«El rey Amadeo no cayó, no, porque fuese anti constitucional; era muy constitucional; no cayó porque fuera de esta ó de la otra suerte; después de todo, era y es hombre valeroso y leal; el rey Amadeo cayó ¿sabéis por qué? Pues cayó por la susceptibilidad de nuestra Nación. Los españoles se creían rebajados teniendo un rey extranjero; y ¿quién queréis que diga el pueblo español de un partido que aparenta desmembrarle, que aparenta destruir esa unidad que llevamos en nuestros huesos y en nuestras venas, que sentimos desde el Asia hasta América; esta unidad que nos hace decir en el extranjero «soy español» con el mismo orgullo con que decía el romano *civis romanus sum*? Eso no puede perderse; el partido que aparente intentar eso, está perdido; lo rechazará la Nación entera como a un réprobo.»

«Aquí, sentimientos de la vida, hogar, familia, afectos, oración en los labios, ideas en la mente, desde el alimento que es grato al paladar, hasta la obra de arte que nos abre las puertas de lo infinito; todo esto lleva en sí, como el árbol la savia, el jugo de la tierra española. (Grandes y repetidos aplausos.)»

«Yo quiero ser español y solo español; yo quiero hablar el idioma de Cervantes; quiero recitar los versos de Calderón; quiero tener mi fantasía en los matices que llevaban disueltos en sus paleas Murillo y Velázquez; quiero considerar como mis pergaminos de nobleza nacional la historia de Viriato y el Cid; quiero llevar en el escudo de mi patria las naves de los catalanes que conquistaron a Oriente, y las naves de los andaluces que descubrieron el Occidente; quiero ser de toda esta tierra, que aun me parece estrecha, sí, de toda esta tierra tendida entre los riscos de los montes Pirineos y las olas del gaditano mar; de toda esta tierra ungida, santificada por las lágrimas que le costara a mi madre mi existencia; de toda esta tierra redimida, rescatada del extranjero y de sus codicias por el heroísmo y el martirio de nuestros inmortales abuelos. (Grandes aplausos.) Y temedlo entendido de ahora para siempre; yo amo con exaltación a mi patria, y antes que a la libertad, antes que a la República, antes que a la federación, antes que a la democracia, pertenezco a mi idolatrada España. (Frenéticos aplausos.)»

«Y el movimiento cantonal es una amenaza insensata a la integridad de la patria, al porvenir de la libertad.»

«Mientras unos de esos cantones toman las naves; mientras otros piratean; mientras aquellos dividen y fraccionan la unidad nacional; mientras los de mas allá indisciplinan el ejército; mientras todos cometen tropelías, sin número, los carlistas avanzan hacia Bilbao, el baluarte de la libertad, avanzan hacia Logroño, el asilo del héroe de toda nuestra epopeya de la guerra civil; periburban a Cataluña, tierra de la República; y nosotros, generación infortunada, que hemos tenido nuestra cuna mecida en el oleaje sangriento de una guerra civil, vamos a tener por otra guerra civil deshonrado nuestro sepulcro. (Grande sensación.)»

«¿Y si yo no veo al patriota en el diputado que se va de aquí a sublevar las provincias, que rompe la patria, que pone una bandera odiosa y odiada sobre el tope de las naves de D. Juan de Austria y del marqués de Santa Cruz; yo no veo ahí a España. Yo la veo en el voluntario de Estella que con su mujer al lado, sobre cien quintales de pólvora (Grandes aplausos), con la mecha encendida aguarda a que llegue el facineroso carlista, para morir como bueno. (Aplausos prolongados.) Si; allí está la patria de Viriato, allí está la patria de Pelayo, allí está la patria del Cid, allí está la patria de Daoiz y Velarde, allí está la patria de la mártir Gerona y de la santa Zaragoza. (Aplausos.)»

Como se pueda observar, cuando el partido republicano formaba la mayoría del Congreso; cuando sus hombres componían, con exclusión de todos los partidos, el gobierno, proclamaba ese hombre, a quien los prototipos de la inconsecuencia quieren hacer pasar por inconsecuente, proclamaba la política conservadora con tanto más empeño cuanto que lo pedían mas aquellas circunstancias, y declaraba su intento de no abandonar jamás tal política, intento que ha cumplido en los últimos catorce años de su vida sin apartarse un ápice de su programa ni en lo que tenía de gubernamental ni en lo que tenía de progresivo. Y ahora ve-

mos, puesto que a ello nos provocáis, vuestros cambios en todo ese tiempo, cambios difíciles de contar, por lo múltiples, por lo varios y por lo vagos. Pero nosotros los sabemos, y los diremos, repitiendo la historia con exactitud, y no falseándola como la falsean nuestros enemigos. Mas para probar que la política gubernamental y republicana tuvo los mismos caracteres en 1873, cuando la defendía el Sr. Salmerón, que tiene hoy, vamos a traer nuevas citas. En 7 de Setiembre, dos días después de la oración pronunciada por el jefe de los coligados, decía el Sr. Castelar lo siguiente respecto de su política y de las divisiones republicanas, exactamente lo mismo que hoy dice. Véase si no el Diario de Sesiones:

«Hace mucho tiempo, no de ahora, que el partido republicano está dividido por cuestiones de conducta y cuestiones de procedimientos; allí (Señalando a los bancs de la minoría) se sientan los que han querido siempre antes la revolución que la propaganda; los que han querido siempre antes la barricada que la tribuna; los que han querido siempre antes el estallido de las conmociones populares que el estallido de la conciencia humana; aquí nos sentamos, y en la inmensa mayoría de esta Cámara están los que hemos tenido fe en la virtud de los principios, los que hemos apelado a la propaganda, los que hemos condenado toda revolución exterior a la temporalidad, y los que hoy estamos decididos con igual energía a implantar la legalidad sobre todo, a sostener la autoridad contra todo, a defender al gobierno contra las pasiones que invaden, y a salvar con mas energía que los reyes, que los antiguos poderes (porque somos más justos y legítimos), todas las autoridades que nos corresponden de derecho; la seguridad de la sociedad, la libertad y la justicia. (Aplausos.)»

«Y a esta obra llamamos sin excepción a todos los partidos liberales, después de llamarlos sin excepción a todos los españoles.»

Y mas abajo, en ese mismo discurso: «Pero hay democracias castigadas, hay Repúblicas públicas conspuídas; hay partidos liberales que han extremado todo, que lo han violentado todo, que han desconocido la autoridad de sus propias instituciones, que han tenido el instinto del suicidio, que han hecho sinónimos la democracia y la anarquía, que no han querido obedecer al Gobierno creado por ellos mismos, que no han agradecido una República tratada legalmente y por el concurso de nuestros adversarios, que eran mayoría de aquella Cámara; y que para castigar tanta insensatez, bien pudieran venir, aunque temporalmente, una restauración que oprimiese por algún tiempo y deshonrase a esta generación suicida y demente.»

Y respecto del ejército, qué decía el Sr. Castelar? Y respecto de la pena de muerte, qué decía el Sr. Castelar en aquellos momentos, cuando el Sr. Salmerón lo apoyaba, primero en su discurso del 5 de Setiembre y después en la Presidencia del Congreso? Pues lo que vais a leer, jamás repetido con tanto vigor como en aquellos momentos, después. Véase la misma sesión del 7 de Setiembre.

«Y qué, señores Diputados, ¿podéis ni un momento dudar en daros a vosotros mismos aquellos principios que son indispensables para mantener la guerra? En las Repúblicas modernas la guerra es principalmente oficio de los ejércitos permanentes; en cuanto hay guerra, aun en aquellos pueblos donde el ejército permanente tiene menos número, salen disciplinados, organizados, dirigidos por sus jefes naturales con sus naturales jerarquías, teniendo delante la muerte en la batalla y detrás la muerte en la ordenanza. Así se combate en el mundo; así hay que combatir en España. Por eso yo, señores Diputados, con la energía de mis convicciones, con el desprecio a la popularidad que he tenido siempre, con el sentimiento de mi corazón honrado y de mi ardentísimo patriotismo, os pido que nos des todos los medios de restablecer la disciplina en el ejército, y que pongáis en nuestras manos los medios de volver todo su vigor, toda su fuerza, todo su prestigio a la ordenanza.»

«Si, señores Diputados; la abolición de la pena de muerte es un principio nuestro, es un principio científico, es un principio político; pero a nadie se le ha ocurrido, absolutamente a nadie, a ninguna República del mundo, ni a las más democráticas (y si no os cito Suiza y os cito los Estados Unidos), a nadie se le ha ocurrido decir y sostener que puede existir el ejército sin existir la disciplina; que puede existir el ejército, que es una máquina de guerra, sin que esa máquina de guerra que ha de ir precisamente a la muerte, y si no va a la muerte no cumple su destino, tenga a sus espaldas y como sanción de su vigor y de su fuerza, establecida en todos los Códigos militares del mundo, sin excepción, la pena de muerte.»

Y más abajo: «Pues qué, ¿tengo yo derecho a salvar sobre todo la consecuencia? ¿Tengo yo derecho a salvar mi nombre? ¿Tengo yo derecho a querer mas mi reputación, y a quererla mas que todas las cosas? No; no tengo derecho a esto, no lo tengo de ninguna manera. Que perezca mi nombre, que abominen las generaciones venideras mi nombre, que las generaciones presentes me condenen al destierro y al abandono; no me im-

porta, ya he vivido bastante; pero que no se pierda por debilidad la República; y sobre todo, señores diputados, que no se pierda en nuestras manos la patria. (Grandes aplausos.)

La política del Sr. Castelar estaba ya, cuando el Sr. Salmerón la defendió, completamente concertada en una serie de discursos, no atenuados con una sola palabra desde entonces, no disminuidos desde entonces ni en una coma.

Ya se había convenido en retirar el impracticable proyecto de Código federal, a cuya colaboración el Sr. Pi y Margall, tan anheloso de inteligencia con los republicanos ahora, no quiso entonces cooperar, mostrando de un lado cuán poco le iba en todo aquello, y de otro lado, cómo se había descompuesto el republicanismo español. Ya entonces el Sr. Salmerón y el Sr. Castelar habían convenido en suspender, como se suspendieron, las sesiones de aquella Asamblea, para seguir, como se siguió, la política de guerra. Ya entonces el Sr. Castelar tenía en su programa sacar las reservas, reconstituir la disciplina, reorganizar el cuerpo de artillería, vigilar la ordenanza por el restablecimiento de la pena de muerte. Ya entonces había el Sr. Castelar apuntado estas ideas, que han sido verdaderamente definitivas, aunque formuladas en la juventud. «Podéis sacar de los organismos imperfectos e inferiores, otros organismos vivos, podéis descomponer algún reptil en varios reptiles, al menos en varios fragmentos que guarden vida y movilidad, así como se descomponen por la segmentación algunos insectos en otros insectos; pero no podéis descomponer, separar los órganos fundamentales del cuerpo humano, sin producirle inmediatamente la muerte».

«Los grandes organismos sociales ya formados, las nacionalidades, no pueden, no, descomponerse. Sobre todo, no pueden brotar de ellos otros organismos políticos, no pueden brotar otras nacionalidades. Lo que puede suceder, lo que sucede realmente es que las nacionalidades ya formadas, las nacionalidades ya independientes, se unan, se federen con otras nacionalidades, ya formadas, con otras nacionalidades, ya independientes. Por este medio pueden y deben unirse naciones libres y autónomas; por este medio pueden y deben fundarse los Estados Unidos de Europa.»

Todo esto demuestra la consecuencia inquebrantable del Sr. Castelar. Aparte la idea de federación, rechazada principalmente por las interpretaciones torcidas que se le han dado y por los conceptos separatistas que se han puesto en ella, el Sr. Castelar es tan republicano, tan democrata, tan liberal, como lo era, cuando a los veinte años pronunciaba el discurso del teatro Real; cuando, a los veinticinco años, escribía la *Forma del Progreso*; cuando, a los treinta y un años publicaba *El Rasgo*, cuando a los treinta y nueve años entraba en el gobierno de la República. ¿Cuál de los jefes de la coalición puede ofrecer a su país una historia de tanta consecuencia?

El Sr. Ruiz Zorrilla ha sido monárquico dedeña Isabel II; y ha felicitado a D. Carlos Rubio por su *Teoría del Progreso*, que negaba todos los principios de la democracia moderna; y ha preferido el gobierno de un rey extranjero, al gobierno de la nación por sí misma; y ha rechazado y maldecido la República en la hora de fundarse; y no ha querido prestar auxilio alguno a esa forma de gobierno cuando corrió tan deshecha borrasca y necesitaba de todos los liberales y de todos los españoles.

El señor Salmerón predicó la autarquía en frente y en contra de la República; encareció en manifiesto dirigido a sus electores almerienses la monarquía de D. Fernando de Coburgo; entró tarde, y con grandes resistencias, en el partido republicano, y lo dejó para irse con el partido progresista, en el cual nunca tuvieron participación alguna los demócratas históricos.

Ese mismo Sr. Pi y Margall, que se cree de granito, como las esfinges egipcias, dispuso del poder supremo y no hizo la federación; disolvió los ejércitos voluntarios, de que se dice ahora tan entusiasta, y llamó las reservas forzosas, de que se dice ahora tan enemigo; no aplicó ninguno de sus principios económicos en Hacienda; no trajo ninguna de las soluciones socialistas por las cuales tanto había pugnado; gobernó con la suspensión de los derechos individuales, mediante leyes de dictadura y excepción; y no llegó a cumplir ninguno de sus principios ni a realizar ninguna de sus ideas.

Y no queremos hablar de los partidarios del rey X, y de los discípulos de la democracia monárquica, que han sostenido la compatibilidad entre D. Alfonso XII y la democracia, para lanzarnos ahora a nosotros de la República.

La verdad es que aquí hay una transformación de todos y para todos; primero, porque han pasado las épocas revolucionarias, como han pasado las edades plutónicas; y después, porque la democracia es el poder, es la sociedad, es la vida; y como es todo eso, es la democracia, estable, gubernamental, conservadora.

Ciegos los que no lo vean.

SINCERIDAD ELECTORAL.

El empeño demostrado por el gobierno en proteger la candidatura de un conservador ortodoxo por la circunscripción de Jerez aun contra la de amigos tan leales suyos como el general Sánchez Mira y el duque de Almodóvar, le ha salido ya a la cara como en números anteriores le anunciábamos.

En obsequio a ese candidato, el gobierno ha puesto su mano sobre los tribunales de justicia y no ha consentido que se cumplan las sentencias dictadas por ellos: ayuntamientos ilegítimos, procesados por delitos electorales, denunciados por desfalcos, mandados suspender por autos de las Audiencias, han sido conservados en sus puestos, solo porque eran conservadores y solo para que vieran los puchereros en favor de un candidato ortodoxo.

El resultado del escrutinio en la circunscripción, ha sido que los conservadores han obtenido 25 interventores; los posibilistas 21 y los ministeriales 20.

Pero no para en eso la simplicidad; a fin asegurar más y más el triunfo del conservador los alcaldes de Arcos y Villamarín, procesado por delitos electorales, y mandado suspender el primero de ellos—han ido a Cádiz a tomar órdenes del gobernador, en vista de que nuestros amigos tienen la mayoría en las mesas de esos pueblos; y en vista de que esos pueblos deciden la elección.

Es unánime la opinión, de que en esos dos pueblos no darán posesión a nuestros interven-

tores, y si se la dan, no dejarán que nuestros electores se acerquen a los colegios. Así se consumará la carlinosa protección que nos dispensa el gobierno sacando a flote a sus tres candidatos contra viento y marea.

En el gobierno civil de Cádiz un candidato ministerial tuvo que corregir enérgicamente algunas incorrecciones de un conservador ministerial. El cual se ha fortificado en el distrito de Grazalema en los términos siguientes que tomamos de un diario de Cádiz:

«Según hemos oído esta tarde, parece que en el distrito de Grazalema se han cometido abusos electorales con el objeto de que triunfen en la intervención de mesas ciertos amigos de uno de los candidatos.

Dícese que en las avenidas y veredas que conducen a la mayoría de los pueblos había gente armada deteniendo a cuantos pasaban y recogiendo las cartas de que eran portadores, y dicen que muchas de estas cartas que eran pliegos con firmas, aparecieron después con pliegos, pero sin firmas.

También se hablaba de que ha habido en algunos pueblos pequeños tumultos, saliendo varios vecinos arañados y contusos.

De lamentar sería fueran ciertas las noticias que nos han dado.

Allá han enviado tropas y Guardia civil y delegados.

—Claro, para evitar esos desmanes, dirán nuestros lectores.

—Pues no señor: para proteger a los que los cometen.

ECOS POLITICOS.

Algunos periódicos de diverso matiz se entretienen en decir que a nuestros amigos les ayuda el gobierno, y que la mayor parte de ellos luchan sin oposición.

Esto, cuando *El Correo* va publicando la estadística de la lucha, donde consta todo lo contrario, y cuando nosotros hemos llenado con la sinceridad electoral columnas y columnas de nuestro diario, no sabemos a qué puede conducirse.

Sin embargo, los tales periódicos después de tales aseveraciones se quedan muy satisfechos de su habilidad.

Y la verdad es, que si el mentir es una habilidad no debe de lisonjear a nadie.

Porque es una habilidad que está al alcance de cualquiera.

Entrada por salida.

Visto que la carta famosa del Sr. Navarro Villoslada era un papel mojado, el *Diario de Sevilla*, ya administrado y despedido del mundo, cobrando de golpe la salud ha vuelto a salir a la palestra.

El *Siglo Futuro* celebra con entusiasmo la resurrección, y se frota las manos de gusto al pensar en las claridades que seguirá diciendo el P. Gago a los venerables obispos.

Pero hé aquí que a la misma hora en que *El Siglo* entonaba el aleluya, aparecía en *La Fé* esta tercera amonestación del Sr. Villoslada:

«No pudiendo, ni debiendo hacerse responsable la comunión monárquico-religiosa de las palabras con que se despidió de sus lectores *La Ilustración Popular Económica*, de Valencia, las repudio en nombre del señor duque de Madrid, como contrarias a la norma de conducta que se ha dado a los periódicos tradicionalistas, a los cuales prevengo, que mientras no se me retire la autorización que para el caso he recibido, no dejaré pasar en ellos sin correctivo o público o privado, según las circunstancias lo requieran, ningún acto de censura o de irreverencia a los Prelados, a quienes el Espíritu Santo ha puesto para gobernar su Iglesia.

Francisco Navarro Villoslada.

Madrid 31 de Marzo de 1886.

Esta singular historia va a terminar a bofetada limpia.

Porque, según las trazas, el Sr. Navarro Villoslada se ha liado la manta a la cabeza.

No de otra suerte se explica que amenace ya con imponer correctivos privados.

En poca agua se ahoga *El Resumen*.

Ayer recogió y dedicó a los puritanos estos renglones *El Día*:

«Los conservadores han apoyado en Naval Moral al candidato republicano, que ha sacado alguna ventaja en el nombramiento de interventores.

El escándalo que esta alianza, contra naturaleza ha causado en el país, hace que los que en ella han tomado parte busquen medios de defensa.

No hay por qué extrañarse del caso, apreciables colegas, supuesto que se dan iguales y aun mayores.

Igual, el del puritano que lucha contra los posibilistas en Huesca.

Mayor el del candidato por San Sebastián que se apoya en los carlistas.

Dice nuestro apreciable colega *El Liberal*, después de cortar de *La Fé* un suelto anti-castelarino:

«Señor Castelar, nunca le perdonaremos a usted los malos ratos que nos ocasiona obligándonos a echar mano hasta de textos carlistas.»

Bien sabe Dios que si hubiéramos presumido que tan fuerte había de darle al colega, no nos hubiéramos permitido esa broma infantil del artículo *Los colgados*.

Y mucho menos si hubiéramos previsto que con esa pequeña travesura íbamos a convertir en turno diario el turno impar de las censuras del estimado colega.

Si para desarmar su enojo basta que le pidamos humildemente que nos dispense, tenga por presentadas nuestras excusas.

Y si no basta,

Ved si encontráis posible Remedio y lo aplicaré.

Y pasando a cosa de más momento.

Nos permitimos recordar al colega que tenemos su promesa de contestar en el acto a un interrogatorio que, previo su permiso, habíamos de dirigirle; y para contestar al cual, no tenía necesidad el colega de consultar fuera de casa, según se sirvió advertirnos.

Con tal autorización le preguntamos en nuestro número de los mares:

«¿Habla *El Liberal* en nombre de alguna de las fracciones coligadas, o en nombre de todas, o por cuenta propia?

«¿Cuál de los partidos coligados obligan sus afirmaciones? ¿Cuál de esos partidos responderá de ellas en el gobierno?»

Y no hemos encontrado la contestación en su número del miércoles.

Si lo está consultando fuera de casa, tómese todo el tiempo que guste; que nosotros no tenemos prisa y esperamos.

No es extraño, que *El Progreso* no se acuerde de lo que pasó en 1873. Aquello le importaba poco o sólo le importaba que se lo llevara la trampa.

Pero, el colega es tan flaco de memoria que ni siquiera se acuerda de lo que pasó el año próximo anterior.

Esto es una ventaja para él, porque le permite hasta creerse consecuente.

Mas, nosotros no podemos permitirle sin protesta que diga como dice en su número de anoche, que atravesamos sin una denuncia los dos años de gobierno conservador.

Cierto, que, como no hemos buscado la notoriedad por tales medios no contamos por docenas las denuncias.

Con eso y con todo *El Globo* tuvo una denuncia a poco de subir al poder los conservadores. Otra en el verano de 1884 por el artículo *Cuento de Cuentos*. Tres durante los sucesos universitarios, en una de las cuales fué denunciado todo el número; otra en Enero de 1885; tres con motivo de los sucesos de las Carolinas; una por el examen de las doctrinas jurídicas del fiscal de esta Audiencia; y otra poco antes del fallecimiento del rey, por la publicación de un telegrama de Londres.

En todas fuimos lujosamente denunciados. A lo menos tal es nuestra opinión. Porque no creíamos faltar a la ley y no buscábamos la denuncia.

Por cualquier lado que tire, más pronto se coge a un coligado que a un cojo.

Si *El Liberal* va a tomar sobre sí la tarea de recopilar cuanto mal digan del Sr. Castelar desde los carlistas hasta los cantonales ya le ha caído que hacer.

Ya le demostramos en nuestro artículo de fondo que el Castelar de hoy, es el mismo que mereció las alabanzas del Sr. Salmerón. Y esto lo confirma, y no podrá negarlo el colega, el voto unánime de confianza que recibió el señor Castelar en los últimos momentos de las Constituyentes.

Pero digamos por su vida el colega: las tendencias censuras que en el célebre discurso dirige el Sr. Salmerón al Sr. Pi y a los cantonales están invalidadas también por los cambios de estos señores?

Porque, ni el Sr. Pi, ni los cantonales han variado desde el 5 de Setiembre de 1873, y en esto fundan su mayor título de gloria.

Si el Sr. Pi renuncia hoy a la federación de abajo a arriba, confiándola a las Cortes, eso mismo le acontecía en la fecha del discurso.

Y de la política del Sr. Pi de entonces que es la misma del Sr. Pi de hoy, decía el Sr. Salmerón que comprometía grandemente no ya la suerte de las instituciones liberales y los intereses de la civilización moderna, sino lo que más afecta al espíritu de partido, la suerte, el porvenir y hasta la honra y la dignidad de los republicanos.

EL NAUFRAGIO DEL OREGON.

Según resulta de las relaciones de este siniestro que tanto ha dado que hablar, hechas por los oficiales del *Oregon* y muchos de los pasajeros que iban en ese buque no tienen visos de verosimilitud los rumores que habían circulado en Inglaterra.

Parceja fuera de duda que el *Oregon* se ahogó a consecuencia de un choque con un barco de vela de tres palos que iba pesadamente cargado. Este barco corria con la proa puesta a tierra en tanto que el vapor enderezaba el rumbo a la entrada de Nueva-York marchando paralelamente a la costa. También parece cierto que el *Oregon* no vio los faroles del buque velero. Uno de los faroles debía estar oculto por las velas y el otro por el casco.

El *Oregon*, cuando vió que el barco se le venía encima, quiso virar por estribor con objeto de evitar el choque, pero ya era tarde. El vapor recibió el choque por el centro: el agua invadió la máquina y apagó los fuegos.

A los detalles conocidos de nuestros lectores y relativos a como se salvaron los tripulantes, solo hay que añadir el de que la mayor parte de la marinería se precipitó sobre los botes salvavidas, desoyendo los gritos de angustia de las mujeres y niños que permanecían todavía a bordo. Por el contrario, los oficiales y algunos marineros cumplieron como bravos su deber.

A lo que parece, el comandante Collier no creyó al principio que el buque corría grave peligro: contaba con la división de las bodegas del buque hecha a propósito para localizar la vía de agua; por desgracia, las paredes que formaban esta división no resistieron a la violencia del choque y el buque comenzó a hundirse por la proa. Así, hundiéndose poco a poco, se sumergió la proa en el agua, en tanto que la popa se elevaba a una gran altura. El hélice estaba completamente fuera del agua.

Minutos después el *Oregon* desapareció por completo.

No se ha podido fijar todavía el total á que ascienden las pérdidas. Se sabe que el *Oregon* conducía 2.400 cartas, con valores, cuyo total ascendía a dos millones de duros por lo menos.

Una señora que iba en el buque perdió un collar de brillantes que había comprado en París recientemente y que le había costado 15.000 francos. Otra señora dice que entre pieles, vestidos y alhajas, ha perdido cerca de 75.000 francos; otros muchos pasajeros reclaman también cantidades muy respetables por la pérdida de sus equipajes.

De todos modos, fué una gran fortuna que el choque ocurriera donde ocurrió, pues á haber sucedido la cosa más dentro del mar, a las pérdidas materiales, hubiera habido que añadir el número de las víctimas.

Hé aquí ahora los naufragios ocurridos en la travesía de Europa á los Estados Unidos.

El 27 de Setiembre de 1884 el *Arctie* se vió envuelto por una espesa niebla cerca del cabo Race y fué embestido por el vapor *Vesta*. De 439 hombres que llevaba, perecieron 367.

El 13 de Setiembre de 1888, el *Austria*, que llevaba á bordo muchos emigrantes, ardió en alta mar. De 337 pasajeros, solamente 67 fueron salvados por el barco francés *Mauricie*.

El 19 de Febrero de 1889 el *Hungarian*, vapor correo inglés, naufragó en las costas de Nueva Escocia. Se ahogaron 205 personas.

El 1.º de Abril de 1873 el *Atlantie* se perdió en el mismo sitio con 546 personas que llevaba á bordo.

El 22 de Noviembre del mismo año el paquebot francés *Ville du Havre*, haciendo la travesía del Havre á Nueva-York, chocó con el buque de vela inglés *Lock Earn*, y se perdió con los 227 hombres que llevaba.

Por último, en Enero de 1883 el *Cimbria* fué partido en dos á la entrada de Ems por el vapor inglés *Sultan*. Ochenta y cuatro personas se salvaron de las 500 que llevaba á bordo.

TELEGRAMAS.

La cremación de los cadáveres.

PARIS 30 (recibido el 31).—Cámara de diputados.—Se discute la ley sobre libertad de funerales.—Se aprueba por 323 votos contra 180 una enmienda autorizando la cremación de los cadáveres.

Los sucesos de Bélgica.—Discurso sobre los mismos en la Cámara de representantes.

BRUSELAS 30 (noche).—(Recibido el 31).—La situación continúa mejorando.

Se espera la reapertura de varias fábricas. No es cierto, como se ha dicho, que Rochefort haya venido á Bélgica. Se cree que él, lo mismo que Basly, han desistido de su viaje.

Las prisiones hechas en esta capital con motivo de los recientes tumultos, ascienden á ochenta y cuatro.

De ellas las dos terceras partes son de personas que estaban bajo la vigilancia de la justicia.

Se han operado visitas domiciliarias, cogiéndose papeles muy importantes.

Parceja probado plenamente que la iniciativa del movimiento socialista ha partido del extranjero.

Los principales promovedores de los disturbios en Charleroi están presos.

CHARLEROI 31.—(Recibido el 31).—La guardia cívica de esta ciudad será licenciada esta noche.

Se hallan presos los principales autores de los incendios de las fábricas y casas de campo de las inmediaciones de esta población.

Aquí reina completa tranquilidad.

BRUSELAS 30 (6 tarde). (Recibido el 31).—La Cámara de representantes se ha ocupado esta tarde de los recientes disturbios.

El ministro Barnaert, hablando de ellos, ha declarado que es grande la miseria de la mayor parte de los trabajadores belgas.

Ha añadido que el malestar de las clases obreras procedía principalmente de la reducción de los salarios.

Ha demostrado que los fabricantes no podían menos de apelar á dicha reducción, á causa de la crisis económica por que atraviesa el país, la cual está perjudicando á muchas industrias.

Tratando después de la cuestión de las minas de carbón de piedra, dijo que es tal la competencia que existe en dicho artículo, que el capital empleado en la industria hullaera no produce más que el 1 por 100 anual.

Ha añadido que si se distribuyese este beneficio á los obreros, y por lo tanto, no se diera nada á los accionistas por el capital invertido, resultaría que no se podría aumentar más que en seis céntimos de franco el jornal de cada minero.

Y luego los socialistas dicen que el capital vive de la sangre y del sudor del trabajador.

Si las minas de carbón de Bélgica se regalasen á los obreros, en el caso ilusorio de que estos pudiesen explotarlas y administrarlas como actuales, no les reportaría más que un aumento de seis céntimos en el jornal.

Así lo ha demostrado plenamente el ministro con la exhibición de datos oficiales.

CHARLEROI 30 (noche) (recibido el 31). Las huelgas en la cuenca carbonífera de Charleroi se consideran terminadas.

CHARLEROI 31.—Conforme anunció esta Agencia casi todas las fábricas de esta jurisdicción han reanudo hoy sus trabajos.

Se va restableciendo la calma.

Un vapor-correo.

SINGAPORE 29.—Hoy ha salido de esta puerto para el de Manila el vapor correo *Isla de Luzon*, de la Compañía Transatlántica, sin novedad.

Preparativos de Rusia.

VIENA 31.—La *Prensa Libre* de Viena da hoy la grave noticia de que Rusia está haciendo preparativos para ocupar militarmente la Bulgaria en una época próxima.

Si esta noticia resultase cierta, podrían ocurrir gravísimas complicaciones entre Rusia é Inglaterra.

Crisis en Servia.

BELGRADO 31.—El rey de Servia ha aceptado la dimisión del ministro Garachanine.

Noticias de Marruecos.

ARGEL 31.—Las tribus marroquíes que están en guerra son las de angads y mehalas. Los primeros no aceptan la intervención de los marabutos.

Las autoridades francesas de la frontera de la Argelia han tomado medidas para impedir violaciones del territorio.

La cuestión de Hacienda en Francia.

PARIS 31.—Esta tarde se ha reunido la comisión de presupuestos con asistencia del ministro de Hacienda Sr. Carnot, quien ha declarado que mantenía el proyecto de presupuestos y el empréstito tal como lo presentó.

Ha añadido que lo llevaría á la Cámara y ha indicado que presentaría la dimisión si es derrotado.

Dichas estas palabras se retiró.

La comisión quedó deliberando, acordando el dictamen de una manera muy distinta del proyecto del gobierno.

Ha resuelto proponer un empréstito de solo 900 millones, y que de éstos, 425 millones se emitan en suscripción pública.

PARIS 30 (recibido el 31).—La comisión de presupuestos ha resuelto en principio que el empréstito no sería de 1.466 millones como pedía el gobierno.

Después de largo debate ha resuelto que dicho empréstito sea de solo 900 millones.

Mañana, la comisión, oirá á los ministros.

Un despacho de Argel dice que el teniente francés Palfa que se dirigía desde la Argelia á Tumbuchi, ha sido asesinado por los touarcas cerca de Insalar.

Movimiento socialista.

PARIS 31.—A consecuencia de la huelga general de Decazeville se teme que se propague á Ehausac y á la cuenca del Gard.

La situación de aquella parte de Francia inspira vivas inquietudes.

PARIS 31.—Algunas partidas de socialistas belgas han aparecido cerca de la frontera de Francia.
Se han tomado en el acto medidas en la previsión de que pasen la frontera.
Varias fuerzas militares han marchado a ella para apoyar a los aduaneros.
Hasta ahora no se ha turbado el orden en el departamento del Norte.

Horrorosa catástrofe.
NUEVA-YORK 31.—Según un despacho de Panamá, en una de las secciones del canal, ha volado un depósito que contenía 150.000 kilogramos de pólvora, resultando diez muertos y cuarenta heridos.
No se sabe la causa de esta horrorosa catástrofe. Se supone que ha sido casual.

La separación de la Iglesia y del Estado en Escocia.
LONDRES 31.—La Cámara de los Comunes ha desechado por 237 votos contra 125 la proposición de ley que pedía la separación de la Iglesia y del Estado en Escocia.
Corre el rumor de que han surgido nuevas divergencias en el seno del gabinete inglés, con motivo de los proyectos del Sr. Gladstone relativamente a Irlanda.

Otra conferencia europea.
CONSTANTINOPLA 31.—El gobierno turco ha dirigido a las grandes potencias una circular pidiendo que se reúna pronto una nueva conferencia.

Es probable que esta conferencia apruebe el primitivo convenio turco-búlgaro, aunque hará constar la protesta del príncipe Alejandro de Bulgaria. Así se consideraría la cuestión turco-búlgara como provisionalmente arreglada.

Cámara de los pares de Portugal.—Discurso de Lallao Coelho.
LISBOA 31.—El Sr. Latino Coelho prosiguió ayer su discurso en la Cámara de los pares.
Sostuvo que la República era la mejor forma de gobierno que convenía a Portugal.
Dijo que no es cierto que Portugal necesite de la forma monárquica para conservar su independencia.
Lejos de ser así, manifestó que con la República se vigorizaría la independencia portuguesa.

Hoy continuará el debate sobre la dotación del príncipe heredero.
La revolución en la República del Uruguay.
MONTEVIDEO 31.—Los rebeldes del Uruguay disponen de grandes recursos.
La prensa ministerial acusa a la República Argentina de auxiliar la insurrección uruguayana.

También recibe socorros de otros puntos del extranjero.
El gobierno ha tomado enérgicas medidas para reprimir la insurrección; pero se duda el resultado de la lucha.
El ministro de Relaciones exteriores dirigirá una circular a las potencias protestando contra la actitud de la República Argentina.

Las relaciones entre ésta y el Uruguay son muy tirantes.
Un meeting socialista.—La cuestión de Andorra.
PARIS 31.—El meeting socialista de ayer en la sala de Rivoli, fué prohibido porque los organizadores eran belgas.

Todos ellos han sido presos. Probablemente serán expulsados de Francia.
El periódico republicano *La Justice* publica esta mañana un importante despacho de la frontera de España.
Dice que el partido francés de Andorra está resuelto a conservar las ventajas que ha obtenido en los últimos sucesos.

Añade que el consejo general de aquellos Valles se reunirá mañana, y que la sesión promete ser muy borrascosa.
Afirma que son de temer nuevas turbulencias.
Pretende que el delegado francés ha dirigido un mensaje al obispo de Urgel, y que este no ha contestado todavía.

ESCRUTINIO DE FIRMAS
Lugo.—Vivero: 72 adictos.
Huesca.—Benabarre: todos adictos.
Segovia.—Cuellar: adictos, 50; conservadores, 24; izquierdistas, 14; republicanos, 30.
Gerona.—Torroella: adictos, 20; conservadores, 10, y 6 secciones intervenidas.
Alicia.—Capital: adictos, 80; zorrillistas, 13.
Málaga.—Cain: izquierdistas, 41; Torrox, adictos, 4; conservadores, 57.
Valencia.—Chelva: adictos, 66; izquierdistas, 16.
Leon.—Valencia de Don Juan: adictos, 63; independientes, 41.
Teruel.—Montalban: adictos, 32; izquierdistas, 62.
Barcelona.—Vich: conservadores, 8; romeristas, 28; Castellersol, adictos, 22; romeristas, 32; Mataró, adictos, 22; romeristas, 24.
Teruel.—Alcañiz: 48 adictos y 8 conservadores. Faltan datos de una sección.
Huelva.—Aracena: 2 adictos, 30 conservadores y 4 izquierdistas.
Leon.—La Veilla: 52 adictos, 12 conservadores y 20 romeristas; Murias de Paredes: 48 adictos y 40 romeristas. Faltan datos de una sección.
Lugo.—Becerra: izquierdistas, 23. Faltan datos de tres secciones.
Castellón.—Albocacer: adictos, 30; conservadores, 16. Faltan cinco secciones.
Córdoba.—Montilla: adictos, 12; romeristas, 2; republicanos federales, 8. Falta una sección.
Gerona.—La Bisbal: adictos, 6; conservadores, 24. Faltan cuatro secciones.
Toledo.—Puente del Arzobispo: adictos, 40; oposición, 32.
Orense 31.—Director GLOBO.—En Rivadavia, Pinzo, Trives, Valdeorras, Carballino, todos adictos. Verín: 41 adictos, 18 conservadores, 5 izquierdistas. Celanova: 52 adictos, 23 conservadores. Orense: 42 adictos y 8 conservadores. Faltan datos de Bande.—El Corresponsal.

SECCION DE NOTICIAS.
Nuestro querido amigo y correligionario don Manuel Gomez de Zarzuela ha salido de Sevilla

para Arcos, notablemente mejorado de la grave enfermedad que ha venido sufriendo.
Deseamos al ilustre publicista un pronto restablecimiento.

Novela 31.—Reunidos fraternal banquete, bajo la presidencia de D. Eleuterio Maisonave, los republicanos de Pinoso, Monovar, Novelda, Aspe y Monforte, saludan a su jefe don Emilio Castelar.—Rico y Lucas.

Dr. Porras, especialista en dentaduras postizas, Arenal, 22 duplicado.
Anteanoche ocurrió en el pueblo de Aguilarejo (Valladolid) un violento incendio que destruyó por completo una fábrica de harinas.

En Riosco otro incendio redujo a cenizas anoche una casa, no ocurriendo desgracias personales.
Aunque va descendiendo la enfermedad variolosa en la calle de Segovia, no ha desaparecido del todo. En la actualidad sólo existen tres casos en la casa número 31 duplicado, y dos en el 32.

Anoche se fugaron de la cárcel de Segovia cuatro presos procesados por robo. A pesar de las diligencias que se han practicado, no han podido ser capturados.

La comisión organizadora del Circulo Artístico-Literario, ruega a los individuos que han encargado localidades en el centro provincial, que pasen a recogerlas, de diez a doce de la mañana del jueves 1.º de Abril, pues en caso contrario se dispondrá de ellas para las muchas personas que las solicitan.

Se nos remite por nuestros amigos los señores Orcasitas y Cifuentes el siguiente comunicado dirigido a *El Liberal*.
Señor director de *El Liberal*.
Muy señor mío: narrando el periódico que usted dirige, la reunión celebrada en el distrito del Hospital dice que hablando el Sr. Morayta, se produjo un gran tumulto, al que pretendió poner término con su intervención el presidente, y no lo logró.

Y luego, añade *El Liberal*, que dirigiendo la palabra el presidente de la reunión, «el escándalo fué mayúsculo; los gritos é improperios excedieron a toda ponderación y de tal suerte aquello tomó mal carácter, que se disolvió la reunión en medio de una confusión espantosa.»

Creemos usted señor director, ni al señor Morayta se le interrumpió tumultuosamente, ni la reunión se disolvió en medio de una confusión espantosa, sino por el contrario, con todo orden, y después de aplausos reiterados. Mas de cuatrocientos asistentes, pueden testificar estas afirmaciones nuestras. Y usted comprenderá que así debía ser, si se fija en que en aquella reunión, sólo cabían republicanos de todo en todo identificados con el dogma y la conducta del partido republicano histórico.

Si algunos de los concurrentes no llegaron a catorce, interrumpieron alguna vez, si bien no con gritos y ni aun siquiera con descomencia, debió a que estos, acudieron por desconocer el carácter de la reunión. Por lo que sin duda, al comprender cual era el objeto de la misma, abandonaron el salón, quedándose a la puerta, desde donde dirigieron las interrupciones en cuestión.

Si usted rectifica en su periódico, en la forma que resulta de lo expuesto, su narración, hará un obsequio a sus afecionados, S. S. Q. S. M. B.—Pedro B. Orcasitas.—Saturnino Cifuentes.

La conferencia que tendrá lugar en el Centro Militar el sábado 3 del actual, a las nueve y media de la noche, estará a cargo del brigadier D. Francisco Loño, disertando sobre el tema «La Infantería y la Caballería en los campos de maniobra y de batalla.»

Sociedad Española de Higiene.
Hé aquí las conclusiones votadas por la Sociedad Española de Higiene, en sesión de 30 de Marzo de 1886 sobre el tema «Cordones sanitarios.»

1.º Los cordones sanitarios y los lazaretos terrestres, que son su consecuencia, tienen por objeto incomunicar entre sí los pueblos epidémicos de los que aun no han sido invadidos por la epidemia. Los cordones representan respecto al aislamiento lo que la colectividad respecto a los individuos. Los unos son el aislamiento general, el otro el aislamiento particular.

2.º Sea cual fuere, considerado en principio, el valor profiláctico de los cordones sanitarios, dada la multiplicidad de las vías de comunicación, los infinitos medios de transporte, los frecuentísimos cambios de productos y el estado actual de nuestro país en el que existen focos epidémicos en algunos puntos y gérmenes latentes y muy diseminados en otros, se hace imposible la incomunicación absoluta, y por lo tanto, ineficaces los cordones y altamente inconvenientes y perjudiciales.

3.º La Sociedad de Higiene, sin prejuzgar el valor de los cordones sanitarios como medida preventiva, y concretando sus afirmaciones a las circunstancias que hoy el país atraviesa, considera oportuno rechazarlos, substituyéndolos por otras medidas que se estudiarán en el curso del debate, más en armonía con el espíritu de la época y con los adelantos de la ciencia.—Madrid 29 de Marzo de 1886.—La comisión, Alejandro Torres.—Angel Fernandez Caro.

De las diligencias practicadas por el juez del distrito de Palacio, resulta que la joven a quien dió muerte hace algunas noches J. Rodríguez en la calle de Luisa Fernanda, no se llamaba Concha N.º, sino Manuela de la Rosa y era legítima esposa del José Rodríguez.

Parece que recorre algunas comarcas andaluzas un titulado ingeniero francés que explota a los labradores, anunciándoles ricas minas en sus fincas.

Parece que se ha aplazado el indulto del duque de Sevilla.

Hoy a las once se celebrará Consejo de ministros presidido por la regente.

Ayer tarde conferenciaron con el Sr. Sagasta los Sres. Martos y Abascal.

Según un periódico de la noche, el capitán general de Madrid ha dirigido un telegrama al presidente del Consejo desmintiendo el rumor acogido por varios periódicos de haber reunido en su despacho a los coroneles de cuerpo.

El general Pavía dice que comunica las órdenes, según la Ordenanza, por conducto del gobernador militar y del comandante general de las divisiones, y que sus visitas a los cuarteles no responden a temores de ningún género.

El consejo de gobierno de la marina se reunió ayer y acordó, a propuesta del general Beranger, proceder a la enajenación de todo el material flotante inservible para las necesidades del Estado y utilizar con gran economía como pontones y depósitos flotantes los buques que reúnan condiciones para ello.
En breve se procederá a la enajenación con sujeción estricta a la ley.

Ayer mañana, a las seis y treinta y cinco minutos, el tren-correo del Noroeste y Santander, desatarrilló en el kilómetro 70 de la línea del Norte y túnel de *Paradell*, próximo a la estación del Escorial, sin que ocurrieran desgracias personales. El trasbordo se verificó a las diez y media, llegando a Madrid la correspondencia a las dos de la tarde y repartiéndose a las tres.

Tres soldados que sufrían la pena de prisión en uno de los calabozos del cuartel de Dolores, en el Ferrol, consiguieron fugarse anteanoche, abriendo un boquete en la pared que limita con el mar.

Uno de los fugados cayó en poder de la Guardia municipal, y los otros dos no han sido habidos.

Un joven de 16 años intentó suicidarse anoche en Barcelona tomando una gran dosis de ácido clorhídrico.

Dos jóvenes de 16 y 18 años, respectivamente, riñeron ayer en Valencia por cuestión de poca importancia, resultando el mayor de ellos gravísimamente herido por un tiro de pistola que le disparó su contricante.

Dos penados de los que sufren condena en la penitenciaría de Tarragona, se fugaron el domingo último.

Un hecho bárbaro se ha cometido en Santa Ana, pedanía de Albacete; varios sujetos, por cuestión de amores, han cogido a un infeliz, y después de cometerle la clase de barbaridades con él, concibieron la perversa idea de impregnar sus ropas con petróleo, le aplicaron una luz y varias cerillas, que tanto el agredido en un estado bastante grave.

El síndico del ayuntamiento de Feria (Badajoz) fué obsequiado el día 30 del pasado mes, en una de las calles del citado pueblo, con una fuerte pedrea que le propinaron unos cuantos vecinos.

Para salvarse de la granizada tuvo que meterse en una casa por una ventana. Seis individuos fueron presos y entregados al juzgado.

Bajo la presidencia del señor conde de Xiquena, se reúne hoy la junta provincial de Sanidad.

En el ayuntamiento se reunió ayer tarde la comisión de ensanche.

Los Sres. Martos y Capdepont celebraron ayer tarde una conferencia en la subsecretaría de Gracia y Justicia.

Mientras el cañonero *Cocodrilo* repara sus averías en el arsenal de la Carraca, le sustituirá en el Mediterráneo el *Eulalia*.

Varios soldados portugueses que traspasaron nuestra frontera, han sido presos por las autoridades españolas y puestos a disposición de las autoridades militares del vecino reino.

Según telegramas de Cuba, se ha hecho cargo anteayer del gobierno general de dicha isla el Sr. Calleja.

Aunque bastante mejorado, no pudo asistir ayer a su despacho el señor ministro de Gracia y Justicia.

Ayer de madrugada en la calle de Fuencarral, riñeron dos individuos, resultando uno de ellos gravemente herido en el cuello. El agresor fué detenido.

Poco antes, hubo otra riña en el Salón del Prado, y uno de los contendientes recibió una herida en el antebrazo izquierdo.

Una comisión de profesores de la Central presidida por los Sres. Ríos y Comas, visitó ayer mañana al Sr. D. Claudio Moyano para darle testimonio del sentimiento que produce al claustro la resolución de dicho señor de no presentar su candidatura en la elección de senadores, por la Universidad de Madrid.

Hoy celebra sesión pública la diputación provincial.

El representante de Alemania conde de Solms, conferenció ayer tarde con el ministro de Estado.

Ayer fondeó en Cartagena la goleta de guerra portuguesa «Bango», y salió a cruzar la goleta española «Caridad».

El duque de Montpensier y el rey D. Francisco de Asís, llegaron ayer a Sevilla, de Sanlúcar en el cañonero «Eulalia».

En la calle de la Magdalena fueron detenidos dos jóvenes que robaron a un individuo un porta-monedas con algunos cuartos.

Ayer tarde se declaró un incendio en la calle de Lavapiés, número 8, por inflamarse una caldera de alcohol; pero fué sofocado a los pocos momentos.

En el paseo de Areneros fué detenido un individuo por robar a otro 30 pesetas.

Otro robo se cometió en la calle del Canero, número 2, 2.º interior, llevándose los ladrones 250 pesetas en metálico y varias prendas de ropa.

Tres individuos riñeron anoche en la calle de Arganzuela y uno de ellos disparó sobre otro un tiro que le hirió de alguna gravedad.

Los agresores fueron detenidos y el herido llevado al hospital de San Carlos.

Por más que hemos presentado en el Juzgado de guardia, nada nos han querido decir del nombre y calidad de los detenidos, ni detalle alguno del suceso.

Barcelona 31.—Director GLOBO.—Comité provincial Barcelona adhiere incondicionalmente patriótica actitud de su ilustre jefe encomendada a que se república una legalidad definitiva y un gobierno nacional.—Presidente, Comininas.—Junoy, secretario.

El fiscal del Supremo ha emitido informe en la demanda presentada contra el gobernador de la Coruña Sr. Baró, por abusos electorales en el sentido de que proceda a mitigar y que continúe el proceso adelante.

Como este gobernador habría varios sí los electores quisieran y superaran usar bien y a tiempo de su derecho.

El Sr. D. Elías Bernaldo de Quirós, que se proponía luchar en Navalcarnero, como candidato independiente, r-tira su candidatura, ofreciendo todos sus elementos de lucha al candidato adicto Sr. Oriol, quien por este hecho re-

una mayores probabilidades de triunfo en frente de los dos conservadores que lucharán en el mismo distrito.

Los amigos del Sr. Uria están que cogen el cielo con las manos contra sus adversarios en el distrito de Hoyos que han hallado el medio de rechazar diez y seis pliegos con firmas de interventores, exigiendo a los que los presentaron la cédula personal corriente, que ellos no tuvieron la previsión de llevar ó sacar antes, porque la ley nada dice respecto del particular.

En los centros oficiales se niega exactitud la noticia dada por un colega de que el gobernador de esta provincia haya apaisado al recurso de enviar delegados al distrito de Torralaguna para hacer triunfar al candidato ministerial.

Tanto han insistido al Sr. Figuerola sus amigos de Barcelona para que les visitara durante el período electoral, que parece decidió ayer el viaje saliendo para dicho punto.

Los candidatos ministeriales por Madrid continúan su peregrinación por los distritos, excepción hecha del señor Montero Ríos que en cuanto se dé ver de sus electores de Palacio, envió ya anoche a sus colegas una carta manifestándoles no poder acompañarles por encontrarse indispuesto.

Fueron, pues a presentarse a los comités del Hospital, de la Inclusa y de la Latina los señores marqués de la Vega de Armijo, Angulo, Ferreras, Martínez Luna y Jaques, llevando la voz de todos el primero, que aliza la presentación de sus compañeros y que suya propia.

En el comité de la Latina, la reunión era muy numerosa y en ella hubo de hacer uso de la palabra el Sr. Martínez Luna por ser muy conocido en el distrito.

Mañana visitarán los de la Audiencia y Congreso.

Los conservadores ortodoxos, en odio a los que fueron sus correligionarios y los ministeriales que aún conservan fresco en la memoria el recuerdo de los berrinches que durante las pasadas elecciones les hizo sufrir el señor Romero Robledo desde el ministerio de la Gobernación, proponían anoche una apuesta que no sabemos aceptara ninguno de los amigos de este hombre público.

La apuesta consiste en comprometer una suma respetable a que el señor Romero Robledo no llega a obtener en la votación para diputado por Madrid, no ya los tres mil cien votos, equivalentes a las firmas para interventores presentados por sus amigos, pero ni siquiera las tres cuartas partes del total de la indicada cifra.

Y como antecedente, recuerdan que ya en otra ocasión ha sucedido lo propio al Sr. Romero Robledo, que presentó mayor número de firmas para interventores que votos suvos.

Con lo cual manifiestan claramente sus dudas de que muchas de las firmas presentadas sean válidas ó auténticas.

MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO

Agenda del Constructor por D. Marcial de la Cámara. Contiene un prontuario alfabético de Agrimensura y Arquitectura legal, Código de la propiedad rústica y urbana y cuantos datos y noticias necesitan en el uso diario de su profesión los ingenieros, arquitectos, maestros de obras, directores de caminos y canales, personal de obras públicas, agrimensores mecánicos y contratistas.

Un tomo en octavo elegantemente encuadernado é ilustrado con grabados, vale 6 pesetas en las principales librerías de España; en rústica 5 pesetas.

Hemos tenido el gusto de leer la bien escrita y razonada Memoria sobre *La Política y la Administración*, y de la que su autor D. Luis M. Mi-quel Ibarquén, dió cuenta en la sesión que el 10 de Noviembre último celebró la Academia de Jurisprudencia.

Es un notable trabajo en el cual el Sr. Mi-quel fija los conceptos de *Política y Administración*, las relaciones que deben existir entre esta y aquella, y en los puntos en que deben estar separadas.

Todo expuesto muy razonadamente y con gran conocimiento de las cosas.
El Sr. Miquel debe estar satisfecho de su trabajo.

Revista Médico-social.—Con este título se publica en Madrid desde el 15 de Enero una revista quincenal, dirigida por el doctor J. Call. Trátase en ella las cuestiones de la medicina, no solo bajo el punto de vista facultativo, sino también en todo aquello que pueda ser de interés social.

Colaboran en esta revista notables profesores de medicina y los más distinguidos higienistas de España. Cada cuaderno consta de 32 páginas; se publica en los días 1.º y 15 de cada mes y vale la suscripción por un año en España 15 pesetas. Centro de suscripción, Pontejos, 6, principal.

ORGANIZACION
DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTÓRICO
Cordobar (Almería).
Presidentes honorarios: D. Emilio Castelar y D. Fernando Cumella.
Efectivo: D. Francisco Cano Sanchez.
Vice-presidente: D. Pedro Sanchez Torrecillas.
Vocales: D. Sixto Molina Capel. — D. Esteban Aguilera Molina. — D. Hermenegildo Canedo Aguilera.
Secretario: D. José Juan Sanchez Capel.
Fianza (Almería).
Presidentes honorarios: D. Emilio Castelar y D. Fernando Cumella.
Efectivo: D. Pascual Martínez Cánovas.
Vice-presidente: D. José Garrijo Saenz.
Vocales: D. Salvador Fernandez Vargas. — D. Antonio Cabrerizo Plaza. — D. José Lopez Fernandez. — D. Joaquín Morales Martínez. — D. Juan Martínez Aparicio. — D. Sebastian Alcala de Salazar.
Secretario: D. Manuel Ramon de Fata Martínez.
Castellón.
Presidentes honorarios: D. Emilio Castelar. — D. Juan Alvarado. — D. Francisco Llorens Balmés.

Presidente efectivo: D. Julian Ruiz.
Vicepresidente: D. José Cazor.
Secretario: D. Joaquín Rivas.
Vicesecretario: D. Francisco Perez.

LA GACETA.

EXACTOS.

Junta de clases pasivas.—De conformidad con lo prevenido en orden de 29 de Diciembre de 1882, reglamento de 13 de Diciembre de 1894 y demás disposiciones vigentes, los individuos de clases pasivas que tienen consignado el pago de sus haberes o pensiones en la pagaduría de esta junta, establecida en el edificio cedido por Platería de Martínez, se servirán presentarse a pasar la revista anual ante el contador de la misma junta, desde las once de la mañana a cuatro de la tarde, en los locales y días del mes de Abril próximo venidero que a continuación se expresan.

En el local en que se halla constituida la contaduría, que tiene entrada por la calle de la Alameda, número 1, desde el día 1.º al 12 inclusive, en la forma siguiente:

Día 1.º de Abril.—Retirados de guerra, coronales, tenientes coronales, comandantes, plana mayor de jefes, incluso brigadieres, y retirados de marina.
Día 2.—Retirados de guerra, capitanes.—Día 3.—Retirados de guerra, tenientes y alférezes, y señores de los ex-infantes.—Día 4.—Desde las diez de la mañana a las dos de la tarde: cruces pensionadas.—Día 5.—Retirados, sargentos, calos y plana mayor de tropa.—Día 6.—Retirados, soldados.—Día 7.—Jubilados de todas clases.—Día 8.—Cesantes.—Día 9.—Montepío civil, letras A y B.—Día 10.—Montepío ci-

vil, letras C, D y E.—Día 12.—Montepío civil, letras F y G.

En el local en que se halla establecida la pagaduría, que tiene entrada por la puerta principal del edificio, a las mismas horas de once de la mañana a cuatro de la tarde, en los días siguientes:
Día 13.—Montepío civil, letras H a la L.—Día 14.—Montepío civil, letras M y N.—Día 15.—Montepío civil, letras O, P y Q.—Día 16.—Montepío civil, letras R y S.—Día 17.—Montepío civil, letras de la T a la Z.—Día 18.—Montepío militar, letras A y B.—Día 20.—Montepío militar, letras C, D y E.—Día 21.—Montepío militar, letras F, G y H.—Día 24.—Montepío militar, letras de la I a la L.—Día 26.—Montepío militar, letras M y N.—Día 27.—Montepío militar, letras O, P y Q.—Día 28.—Montepío militar, letras R y S.—Día 29.—Montepío militar, letras de la T a la Z.—Día 30.—Pensiones remuneratorias y excludidas.

Vacantes.—Los registros de la propiedad de Pego y Delors (Valencia), de tercera clase.

La plaza de médico cirujano en la alcaldía constitucional de Utiel.

Subastas.—Una el día 12 del presente mes en la delegación de Hacienda de la provincia de Málaga para las obras de reparación que necesite la caseta del muelle viejo.

—Otra el 17 de Mayo en la junta diocesana de Astorga para la terminación del templo parroquial de Antón del Valle.

DE HOY.

GUERRA.—Decreto dictado sin efecto el de primero de Agosto de 1885, por el cual se concedió el pase a la situación de retirado al intendente de ejército D. Juan Butler.

—Otro disponiendo que el intendente del distrito

militar de Burgos, D. Agapito Saenz pase a la situación de retirado.

—Otro nombrando para este puesto a D. Eduardo Alonso.

—Otros y de las Provincias Vascongadas a don Antonio de Santiago.

—Otro promoviendo al empleo de intendente de división a D. Eduardo Saenz.

MARINA.—Decreto variando la organización de la comisión Central de pesca, y nombrando vocal de la misma, a D. Francisco García Jola.

—Otro autorizando al ministro para contratar por concurso las clases de pólvora que se expresan.

GOBERNACION.—Orden aprobando el pliego de condiciones para la adquisición de elementos de pila Leclaché, alambre y conductores para comunicaciones telefónicas.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid a la sombra según las observaciones de los ópticos Sres. Aramburo Hermanos (calle del Príncipe, 12), fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 12° centígrados sobre 0.
A las doce de la misma, 18 sobre 0.
A las cuatro de la tarde, 17°.
A las seis de la tarde, 16°.
La máxima, fué de 20°.
La mínima, 8° sobre 0°.
El barómetro marca 709,74 milímetros. Buen tiempo.

Bolsa.

Madrid: contado, 59 10 — Fin de mes, 59 10. — Exterior 59 05.

BOLSA.

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER.

FONDOS PÚBLICOS.

	ÚLTIMO PRECIO.	MOVIMIENTO.	
		Alza	Baja
Deuda perpétua al 4 1/2 int.	59 05	10	15
Idem id. pequeños.	59 75	10	10
Idem id. fin corriente.	59 95	10	5
Idem id. fin próximo.	59 10	10	10
Idem id. al 4 1/2 exterior.	59 10	10	10
Idem id. pequeños.	60 00	10	10
Deuda amortizable al 4 1/2.	76 20	10	10
Billetes hipot. de Cuba.	76 30	10	10
D. C. al 3 1/2 y 1 1/2 am.	99 00	15	10
Oblig. del Banco Hipot.	90 00	10	10
Cédulas hip. al 5 1/2.	90 50	50	10
Idem id. al 6 1/2.	90 00	10	10
Acciones Banco España.	331 50	10	10
Idem id. (no publicado).	331 50	10	10

CAMBIOS.
Londres, a 90 días fecha... 46 50
París, a 3 días vista... 4 85

NOVEDADES TEATRALES.

Lara.

Desde hoy jueves darán principio en este favorecido teatro las funciones a las nueve de la noche.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL GLOBO:
San Agustín, 8, y Prada, 30.

SANTO DE HOY

Sa. Quinciano.

ESPECTACULOS.

OPERA.—8 1/2.—F. 112 de abono.—T. 2.º par.—Guglielmo Tell.

COMEDIA.—8 1/2.—F. 16 de abono.—Turno 2.º par.—Giroflé Girofla.

PRINCESA.—8 1/2.—(Función extraordinaria y fuera de abono a beneficio de los pobres de la parroquia de San Lorenzo).—San Sebastián mártir.—Couplets franceses.—R. R.

QUINCEAÑAS.—8 1/2.—Por ir al baile.

10.—Rigoletto (estreno).

VALENTIN.—8 1/2.—A primera sangre. El viaje al Suizo.—El testamento y la clave.—(Segundo acto).

EL AVA.—8 1/2.—T. 9.º impar.—Niniche.—(Segundo acto).—Música, música.—El Arte del torero.

LA RA.—8 1/2.—T. 1.º par.—Las modistillas.—Tejuelito.—Peregrino.—(Segundo acto).

ALCEO RIUS.—(Atocha 68).—Skatin rink.—Grandes y extraordinarias sesiones de patines todos los días, de 9 a 12 y de 2 a 5, y además los lunes, miércoles y viernes de 8 1/2 a 12.

ANIS DEL FIGARO. el mas selecto de los anisados. De venta en la Bodega Riojana, Silva, 37 y demas establecimientos importantes.

Vinos de mesa, 34 rs. a.—Silva, 37, Bodega Riojana.

PRECIO

40 pesetas

GARANTÍA 5 AÑOS

S. F.

NUEVA MAQUINA AMERICANA PARA LAVAR LA ROPA BLANCA

Se lavan en una hora, con media libra de jabón, 80 PIEZAS DE ROPA BLANCA de todas clases, quedando como la nieve, sin frotarla y sin ingredientes nocivos. ECONOMIA, Celeridad. Expedición franco a domicilio contra giro mutuo. Los pedidos dirigidos a RICHARD SCHNEIDER, inventor y fabricante, 22, rue d'Armaillé, París. Prospectos franco. El año 1885 se vendieron en Francia y en el extranjero 78.624 máquinas con certificados. No se deben confundir mis MÁQUINAS con las Coladeras de forma cónica ó redonda.

Hierro Leras

Desde los trabajos comunicados, a la Academia de Ciencias en 1849 y a la Academia de Medicina en 1858 el Hierro Leras ha obtenido del cuerpo medical un éxito rápido y brillante que crece cada año, mientras que se ven caer en el olvido numerosas preparaciones ferruginosas nuevas. Este continuado triunfo estriba en que este medicamento encierra: 1.º El Hierro uno de los elementos de nuestra sangre; 2.º Los Fosfatos que entran en la composición de nuestros huesos; 3.º Es soportado por los enfermos que no pueden tolerar ninguna preparación ferruginosa; 4.º No tiene acción alguna sobre la dentadura; 5.º No provoca estreñimiento; 6.º Es claro y limpio como un agua mineral natural; 7.º Se asimila con más rapidez que las gárgaras, píldoras y polvos. Se recomienda en el empobrecimiento de la sangre, la anemia, el linfatismo, la debilidad, los calambres de estómago, excita el apetito, facilita el desarrollo de las jóvenes palidas, produce y regulariza el trabajo mensual, detiene las pérdidas blancas y da a la sangre la coloración encarnada que ha perdido con la enfermedad. — Existe bajo forma de Solución y de Jarabe.

Casa Grimaud & Co., 8, Rue Vivienne, París y en las principales FARMACIAS y DROGUERIAS.

ACUA FLORIDA DE MURRAY & LANMAN

El Perfume Universal.

Irreemplazable en el Pañuelo.

el Tocador ó el Baño.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS DE LA PENINSULA.

Depósito: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

AGUA DE COLONIA DE ORIVE

La más exquisita, la más aromática y la más sana. Es la que se extrae de las plantas de Orive, en la provincia de Vizcaya, España. Es la que se extrae de las plantas de Orive, en la provincia de Vizcaya, España. Es la que se extrae de las plantas de Orive, en la provincia de Vizcaya, España.

FOLLETO DE EL GLOBO. (166)

LA CASA TRISTE

CARLOS DICKENS

hubiera sido la última de las aldeas. Tales la historia que me han contado, y espero que lady Dedlock se dignará perdonarme lo que haya de penoso en este triste relato.

Diversas opiniones se alzan contra la de Volturnia, que no admite que una gran seneca haya podido observar una conducta semejante y recusa el hecho como imposible. La mayoría piensa que ésta no tiene relación con el masetero herrero, y envía al infierno al compatriota de M. Rouncewell. En cuanto al baron se acuerda de Wat Tyler, y prevé una serie de cataclismos que están en el programa de su política.

Por otra parte la conversación languidece. Hace mucho tiempo que se acuestan muy tarde en Chesney-Wold; ésta es la primera vez que se pasa la velada en familia, y cada cual experimenta la necesidad de descansar. Sir Dedlock ruega a M. Tulkinghorn que llame para que traigan luces. Un río de luz inunda la habitación. Milady se aparta de la ventana y se acerca a la mesa para tomar un vaso de agua; una nube de primos, guiando los ojos como los murciélagos deslumbrados por la luz del día, se precipitan hacia la mesa para servir a Milady, que, un momento después, graciosa y tranquila, atraviesa lentamente el salón y se retira después de haber pasado junto a Volturnia, que gana muy poco en la comparación.

CAPITULO XII

En el gabinete de M. Tulkinghorn M. Tulkinghorn sube a su habitación un poco fatigado del camino, bien que haya hecho el viaje sin precipitación y con toda comodidad; brilla en su rostro cierta expresión de alegría interior, como si acabara de llevar a cabo alguna empresa difícil. No puede decirse que triunfa; pues sería hacerle una injuria, lo mismo que suponiéndole conmovido de amor ó

culpable de una tentativa cualquiera; pero en fin está satisfecho. Tal vez se siente con mayor fuerza y poder, a juzgar por el vigor, conque con los brazos a la espalda ase con una mano su muñeca nervuda y se pasea por la alfombra que ahoga el ruido de sus pasos.

La lámpara encendida, los anteojos al lado del pupitre, un sillón colocado delante de la espaciosa mesa cubierta de papeles, todo anuncia que tenía intención de trabajar antes de acostarse; pero no está para ello. Lanza distraído una mirada sobre los legajos que le esperan y va a continuar su paseo sobre el terrazo que hay delante de su ventana.

Muchos otros, antes que él, subieron a lo alto de las antiguas torres, a fin de sondear el porvenir consultando los astros; pero si busca entre todos esos muros, el que preside a su destino, debe ser una estrella bien poco brillante, al tener aquí abajo un representante tan lúgubre.

De pronto, en medio de los pensamientos que absorben su atención, se ve detenido, al pasar por delante de la ventana de su gabinete, por dos ojos que se encuentran con los suyos; en frente de él hay una puerta, cuya parte superior es de cristales, y detrás de esa puerta, que da a un corredor, hay una mujer mirándole.

Hace muchos años que el viejo procurador no se ha ruborizado; pero la sangre le sube a la cara cuando reconoce la mirada de lady Dedlock.

Milady abre la puerta, que cierra detrás de sí, y se encuentra en el gabinete donde el curial ha vuelto a entrar. ¿Es la cólera ó el miedo lo que hace brillar sus ojos?—se pregunta el procurador.—Por lo demás, su rostro está tranquilo y su paso es tan noble y tan firme como lo ha sido siempre.

—Lady Dedlock?—dice M. Tulkinghorn. Ella se sienta en el sillón que hay cerca de la mesa, y mira fijamente al antiguo procurador.

—Por qué—le dice—los habéis contado mi historia?

—Porque era necesario informaros de que la conocía, Milady.

—Desde cuando la sabéis?

—Hace mucho tiempo que la sospechaba, pero por los días que me son conocidos los detalles.

Permanece en pie delante de ella, apoyada una mano en el respaldo del sillón, y otra en su antiguo chaleco negro, y la habla con extrema política, es siempre el mismo hombre, frío y sombrío, manteniéndose constantemente a la misma respetuosa distancia.

—Habéis dicho la verdad relativamente a esa joven?

M. Tulkinghorn inclina la cabeza hacia adelante con el aire del que no entiende la pregunta que se le hace.

—Recordad vuestras palabras?—prosigue Milady.—¿Es eso verdad? ¿su familia conoce también mi historia? ¿había todo el mundo de ella? ¿estaba escrita con carbón en las paredes y se pregona a voces por las calles?

Así la ciera y el temor y la vergüenza luchan a un tiempo en su corazón! pero qué poder tiene esa mujer, piensa M. Tulkinghorn, para doblar la rabia de esas pasiones desencadenadas?

—No, Milady—contesta frunciendo las cejas de una manera imperceptible bajo la mirada que encuentra; eso no es más que una hipótesis, pero que llegaría a ser una realidad, si los parientes de esa joven supieran... lo que nosotros sabemos.

—¿Así pues, nada saben aún?

—No, milady.

—¿Puedo pues, antes de que llegue a su conocimiento, poner en seguridad a la pobre niña?

—No lo sé, Milady, y no podría contestaros.

La fuerza de esa mujer es verdaderamente sorprendente—piensa el viejo procurador que sigue con curiosidad todos los movimientos de su víctima.

—Voy a ver si consigo—dice ella—explicarme con más claridad; no discutire vuestra hipótesis, la admito; he comprendido, cuando he visto a M. Rouncewell, que, si hubiera podido saber la verdad sobre mi historia, hubiera considerado a la pobre niña como manchada por mi honorable protección, por distinguirla que pudiese parecer, pero me interesa... ó más bien, porque

yo no pertenezco a esa casa, me interesaba por ella; y si respetais aún bastante a la mejor que tenéis a vuestros pies, para acordaros del interés que se tomaba por esa joven, os quedará agradecida.

M. Tulkinghorn, que escucha con profunda atención, rebusca con un gesto como infundadas, las palabras de milady.

—Me habéis prevenido de la deshonra que me espera, prosiguió ella; yo os lo agradezco. ¿Tenéis que pedirme alguna cosa? Alguna renuncia que obtenga? ¿Puedo evitar a mi esposo algún tormento y librarme de alguna dificultad judicial, garantizada con mi propia confesión la exactitud de vuestro descubrimiento? Dictadme; estoy pronta a escribir lo que queráis.

—¿Lo haría como lo diceis, queráis al ver la firmeza con que milady coje la pluma.

—Lady Dedlock, es ruego que tengáis piedad de vos misma.

—No tengo necesidad de la piedad de nadie ni de la mía tampoco. Sr. Tulkinghorn: no me haréis ya más mal del que me habéis hecho; continuad, señor; terminad vuestra obra.

El cielo está poblado de estrellas cuya pacífica mirada descendiendo hasta ellos; la noche está serena, todo está en reposo, los bosques duermen a la claridad de la luna, y el antiguo palacio está tranquilo como la tumba; ¡la tumba! Donde está el sepulchro destinado a enterrar este secreto con todos los que guarda el pecho de M. Tulkinghorn? ¿por ventura existe todavía, ni se ha forjado aún, su azorón? Preguntas extrañas sin duda, menos extrañas quizás, bajo la mirada de las estrellas, en una hermosa noche de verano.

—No me refiero a pesares y remordimientos, de ninguno de mis sentimientos—continúa lady Dedlock;—si no fuese muda acerca de ese punto, vos, vos seriais sordo; no hablémos de eso; no se ha hecho para vuestros oídos.

El hace ademán de querer protestar, pero ella le contiene con un ademán desdenoso.

—He de deciros que mis joyas están en el sitio de costumbre, así como mis vestidos, mis encajes, todos los objetos de valor que me han pertenecido; no llevo conmigo más que una cor-